



EDICIÓN ESPECIAL
**EL MUNDO ENTRE EL FÚTBOL,
LA ONU Y LA GUERRA**

✱ EQUIPO RyP

Director:

José Rodríguez Elizondo

Subdirector:

Raimundo Jara Duclos

Secretaría de redacción:

Catherine Parada Cáceres
Benjamín Contreras Ahumada
Daniel Soto Espinosa

Analistas:

Diego Ibarrola Ávila

Ayudantes de redacción:

Isidora González Allende
Diego Bonacic Pellegrini

Corresponsales:

Juan C. Cappello (New York)
Heinrich Sassenfeld (Berlín y Buenos Aires)
Milos Alcalay (Caracas)
Gonzalo Mendieta (La Paz)

Diagramación:

Víctor Toro Agüero

En la web

www.derecho.uchile.cl

Contacto y suscripción digital

raimundo.jara@derecho.uchile.cl

✱ CONSEJO DE LECTORES

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Adriana Valdés, José Luis Cea, Joaquín Fernando, Sergio Campos, Claudio Grossman, Juan Somavía, Hernán Felipe Errázuriz, Alberto Sepúlveda, Mario Artaza Rouxel, Patricio Leiva, Fernando Lolas, Carlos Franz, Carlos Figueroa Serrano, Loreto Correa, Paz Milet, Mario Correa Saavedra, Samuel Fernández, Nelson Hadad.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no comprometen a RyP.

✱ INFORME DEL SUBDIRECTOR

En julio finalizó la Copa Mundial de la FIFA con España retomando su trono de campeón. La máxima cita del fútbol tuvo distintos telones de fondo que la posicionó como un evento político de primera magnitud. Como número especial, RyP decodifica lo anterior en la portada, en el Debate y en tres materiales de nuestros analista, corresponsal en Buenos Aires y secretaria de redacción.

Uno de los protagonistas fue Donald Trump, presidente de uno de los tres países anfitriones, sumido en una serie de desafíos de cara a las elecciones de medio término, asunto que profundiza nuestro corresponsal en New York.

Desde Lima, nuestro corresponsal analiza la asunción al poder de Keiko Fujimori y su estrategia para la relación con Chile y su homólogo José Antonio Kast, quien asistió a la ceremonia de cambio de mando. Nuestro corresponsal en La Paz aborda la influencia de las revoluciones en los movimientos y partidos políticos bolivianos. A un mes del devastador terremoto doble en Venezuela, desde Caracas nuestro corresponsal se refiere al estado de reconstrucción e inicio de negociaciones políticas entre el chavismo y la oposición, bajo el auspicio de EE.UU. En la sección Geopolítica y Defensa consignamos un pormenorizado análisis del gasto en defensa en Sudamérica.

Por su parte, el exembajador Nelson Hadad escribe sobre la reforma al Consejo de Seguridad de la ONU, mientras que el también exembajador Samuel Fernández profundiza sobre el rol de la diplomacia en el complejo escenario global.

Por último, el profesor de derecho Héctor Humeres reseña la taquillera película *La Odisea*, y contamos con nuestras usuales secciones de cartas y notas breves.

* EN ESTA EDICIÓN

- 
- 2** INFORME DEL SUBDIRECTOR
- 4** DEBATE RYP
- 6** EL MUNDIAL DEL PODER DIEGO IBARROLA
- 8** POSTDATA DESDE BUENOS AIRES. FÚTBOL Y ALGO MÁS HEINRICH SASSENFELD
- 9** CITAS CITABLES: LO QUE DEJÓ EL MUNDIAL 2026 ISIDORA GONZÁLEZ ALLENDE
- 10** POSDATA DESDE NEW YORK. ODISEA POLÍTICA: ESPERANZA ELECTORAL VIGENTE JUAN C. CAPPELLO
- 12** POSTDATA DESDE LIMA. CHILE-PERÚ: MOMENTO DE CONVERGENCIA ESTRATÉGICA CRISTIÁN FAUNDES
- 14** POSDATA DESDE LA PAZ. LA REVOLUCIÓN Y LA GRAN BABILONIA GONZALO MENDIETA
- 15** POSDATA DESDE CARACAS. BALANCE A UN MES DEL TERREMOTO DE VENEZUELA MILOS ALCALAY
- 16** GEOPOLÍTICA Y DEFENSA. GASTO EN DEFENSA EN SUDAMÉRICA MARCELO MASALLERAS VIOLA
- 17** REFORMA AL CONSEJO DE SEGURIDAD ONU: UNA DEUDA PENDIENTE CON EL ORDEN INTERNACIONAL NELSON HADAD
- 19** LA DIPLOMACIA HOY SAMUEL FERNÁNDEZ ILIANES
- 20** NOTAS BREVES
- 22** CARTAS
- 23** PELÍCULA: LA ODISEA HÉCTOR HUMERES NOGUER

TRUMPISMO: LÍMITES Y FUTURO

El año 2020 Mary Trump, Ph.D, en Psicología Clínica y sobrina de Donald Trump, dijo que su tío presidente (entonces en su primer mandato) tenía “un desprecio sociopático por la vida humana o las consecuencias de sus acciones”. Lo hizo en un libro con subtítulo autoexplicativo: “el hombre más peligroso del mundo”. Luego, tras el asalto trumpista al Capitolio, le asestó un segundo libro, planteando que “la insurrección del 6 de enero de 2021 no debió sorprender a nadie, pues mi tío Donald llevaba dos meses sembrando las semillas del descontento y cuatro años promoviendo la división y el resentimiento”.

Demasiados analistas estadounidenses, entre los cuales dos periodistas top, han ratificado ese diagnóstico. Bob Woodward predijo que, de tener Trump un segundo mandato, “entraríamos a uno de los períodos más peligrosos de la historia y del mundo”. Luego, en el curso de su incumbencia, Thomas Friedman manifestó el temor de que los EE.UU. estuvieran gobernados por “un rey loco”.

EL TRUMPISMO COMO CATEGORÍA

En esta revista hemos analizado los hechos que jalonan el trumpismo, pero también hemos advertido que no todo comenzó con Trump. Tras el fin de la Guerra Fría –que introdujo en los EE.UU. una mezcla tóxica de triunfalismo, polarización y farándula– destacaba como un empresario excéntrico, mimado por los medios y con amigos importantes en Moscú. En sus memorias Barack Obama lo definió como “un espectáculo” y agregó que, a la sazón, eso era “una forma de poder”.

Con ese original *background* el trumpismo es hoy una categoría política para extremistas, como el estalinismo, el maoísmo o el castrismo. Puede definirse como un autoritarismo limítrofe con las dictaduras ideológicas o teocráticas. Se caracteriza por la inducción del miedo, la opacidad de sus “verdades alternativas”, la primacía de la geopolítica sobre la diplomacia, la violación sistemática del derecho doméstico e internacional, el potencial tecno-nuclear-militar y un

expansionismo territorial con sesgo inmobiliario.

En ese contexto el trumpismo ha profundizado la polarización en su país y dilapidado la consistencia de su *soft power*, base de la hegemonía que impusiera durante la Guerra Fría. Ante el impacto global del fenómeno, su líder aparece como el sepulturero del “destino manifiesto” de los *founding fathers*. Ese que se expresaba en democratismo misionero, derrota del nazismo, contención del comunismo, promoción del libre comercio e intervenciones que se explicaban como defensa de “el mundo libre”.

ESTRATEGIA PARA AMEDRENTAR

Hoy nadie diría que los EE.UU. son una potencia democrático-misionera y promotora del libre comercio. Más grave, aún, en su interior muchos perciben a Trump 2.0 como el tambor mayor de una segunda guerra civil o de una Tercera Guerra Mundial.

La expresión escrita de esa distopía consta en su estrategia de seguridad nacional, publicada en noviembre pasado. Su texto ignora a la ONU, privilegia *urbi et orbi* el uso de la fuerza, faculta para intervenir en otros países “sin imponer cambios democráticos ni sociales”, es más crítica con las democracias que con las dictaduras y reinstala la intervencionista doctrina Monroe para América Latina. Su tautológico fundamento es que los EE.UU. son “el país más democrático, fuerte, rico, poderoso y exitoso de la historia humana”.

Esos contenidos equivalen a proclamar que los EE.UU. no necesitan aliados estratégicos y que su conductor privilegia las políticas musculadas. Y no es retórica, pues en su palmarés ya constan una guerra comercial con balas arancelarias, el forzado *upgrade* económico de la OTAN, el estrangulamiento de Cuba, la intervención militar en Venezuela con control de su petróleo y la vigente guerra contra Irán.

FUGA HACIA ADELANTE

Con esa estrategia Trump ha antagonizado a lí-

deres relevantes e inducido adulaciones tan ingenuas como el estrambótico endoso del Premio Nobel de la Paz de María Corina Machado y el desubicado Premio FIFA de la Paz que le gestionara Gianni Infantino.

Con todo, aquello no logra ocultar el lado oscuro de su fuerza. Esta no ha sido funcional para terminar con la guerra de Rusia contra Ucrania ni para revertir, en el hemisferio propio, la estrategia china de la Franja y de la Ruta. Tampoco ha subordinado la estrategia israelí de Biniamin Netanyahu y el resultado ha sido el fracaso en desarrollo de la guerra conjunta contra Irán y su expansión al Medio Oriente. Más grave, aún, este fracaso catalizó la fundamentada reacción del Papa León XIV.

Geopolíticamente, la ley de vasos comunicantes muestra a China cada vez más potenciada y a los EE.UU. cada vez más aislados. A los gobernantes islámicos de cualquier etnia no les entusiasma defender a un socio de Netanyahu. Los líderes cristianos del mundo están más cerca del Vaticano que de la Casa Blanca. Con Canadá ya no hay *afectio societatis* y los maltratados aliados de Europa están rompiendo filas. En cuanto a los países asiáticos afines, como Corea del Sur y Japón, están demasiado cerca de China y, por motivos obvios, en Vietnam no se cortarían las venas por Trump. Agréguese que África es tan impredecible como poco incidente y que, en América Latina, con la excepción coyuntural de Venezuela, la versión Trump de la doctrina Monroe equivale a la soviética doctrina Breznev de la soberanía limitada.

Si Samuel Huntington pudiera actualizar su hipótesis sobre “la guerra de civilizaciones”, diría que el eventual choque ya no sería entre Occi-

dente y el resto del mundo, sino entre ese resto y los EE.UU.

ENTRE MARTE Y LA FIFA

Con el mérito de lo expuesto no cabe esperar que Trump renuncie a su distopía. Más bien (o más mal) sólo podría producir una fuga hacia adelante... y también a su manera.

Para blindarse en lo interno, ha mostrado presuntos alienígenas, anunciado expediciones al espacio y llamado a retiro a mandos militares de ortodoxa lealtad a la Constitución. Además, temiendo una derrota en las elecciones de *mid-term* de noviembre, vuelve a socavar el sistema electoral de su país.

No cabe esperar que Trump renuncie a su distopía. Más bien (o más mal) sólo podría producir una fuga hacia adelante... y también a su manera.

En lo externo, está tratando de sustituir el multilateralismo intergubernamental de la ONU por un multilateralismo a su pinta. El primer intento fue inventar una Junta

de Paz para Gaza, presidida por él e integrada por presuntos incondicionales. Como esta iniciativa no prosperó, ahora intenta *trumpificar* la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), con el apoyo de su presidente y “gran amigo” Infantino. Como alternativa, ha sugerido que Infantino sea Secretario General de la ONU. Ambas iniciativas son de una astucia superior, pues la FIFA tiene más miembros y socialmente es más relevante que la ONU.

QUO VADIS MUNDO

En resumidas cuentas, dos preguntas quedan pendientes a nivel planetario: hasta dónde puede llegar el trumpismo y cómo zafar de Trump sin morir en el intento.

JRE

EL MUNDIAL DEL PODER

DIEGO IBARROLA ÁVILA

Se suele decir que los Mundiales son un reflejo de su época. Si eso es cierto, el organizado por Estados Unidos, México y Canadá fue, probablemente, el más político de la historia. El primer Mundial de 48 selecciones estuvo atravesado por crisis, disputas, viejas rencillas y conflictos no resueltos: la guerra entre Estados Unidos e Irán, la exclusión de Rusia, la cuestión de las Malvinas/Falklands, episodios de racismo y restricciones migratorias que afectaron incluso a algunas delegaciones. En ese escenario, dos actores terminaron dominando el torneo: la FIFA (Gianni Infantino) y Donald Trump. En un signo de los tiempos, la primera pareció acomodarse al poder político antes que marcarle límites.

La FIFA –que reúne a más miembros que la propia ONU– hace tiempo dejó de ser simplemente la organización que administra el deporte más popular del planeta. Hoy es un actor geopolítico con capacidad de influir, convocar y proyectar poder. Así, la diplomacia moderna no se juega únicamente en las cancillerías, y Trump entendió mejor que nadie ese escenario. Mientras otros mandatarios acompañaban el torneo, el presidente estadounidense –ganador del Premio de la Paz FIFA 2025– decidió protagonizarlo de principio a fin.

El primer gran episodio llegó con la polémica expulsión de Folarin Balogun en el partido por dieciseisavos de final entre Estados Unidos y Bosnia-Herzegovina. Aquello suponía como sanción la suspensión del jugador por al menos una fecha. Sin embargo, días más tarde, la figura norteamericana fue de igual modo habilitada para jugar el partido siguiente ante Bélgica, por cuartos de final. Distintas versiones atribuyeron la revisión de la sanción a un llamado del presidente Trump a Gianni Infantino, presidente de la FIFA. La discusión sobre lo ocurrido terminó siendo casi secundaria, pues fue el propio Trump quien convirtió el episodio en una demostración pública de influencia al celebrarlo en sus redes sociales. A confesión de parte, relevo de prueba.

Las críticas no tardaron. Paradójicamente, incluso Joseph Blatter, expresidente de la FIFA, cuestionó

públicamente el episodio: “Las tarjetas rojas no son revocadas por llamados telefónicos. [...] El fútbol nunca debe convertirse en un terreno de juego para el poder político” (ver sección Citas Citables) . En tanto, Trump logró instalar una idea inquietante: que el poder político puede llegar incluso hasta el VAR.

El Mundial también estuvo marcado por la cuestión migratoria. Controles reforzados, restricciones de ingreso, incertidumbre para miles de aficionados y una discusión permanente sobre las fronteras acompañaron el torneo. El mejor ejemplo fue el caso de Irán. En plena guerra con el país anfitrión, la selección persa debió instalar su base en Tijuana, luego de que la FIFA rechazara trasladar sus partidos fuera de Estados Unidos. Entrenaba y dormía en México, pero cruzaba la frontera únicamente para disputar sus encuentros, debiendo regresar inmediatamente después. La selección iraní no perdió un solo partido, pero de igual modo quedó eliminada en la fase de grupos.

El país con el que Trump había protagonizado duros desencuentros diplomáticos durante 2026 terminó levantando la Copa en suelo estadounidense.

Argentina tampoco escapó a las polémicas. Durante toda la Copa convivió con un ambiente de hostilidad que muchas veces excedió la rivalidad futbolística. El cruce con Inglaterra condensó esa tensión. La bandera con la consigna “Las Malvinas son argentinas” con que festejaron los jugadores post partido volvió a trasladar un conflicto histórico a un estadio, y abrió interrogantes sobre las consecuencias que ese episodio podría tener para los futbolistas trasandinos que desarrollan sus carreras en Inglaterra.

La paradoja final tuvo nombre propio: España. El país con el que Trump había protagonizado duros desencuentros diplomáticos durante 2026 terminó levantando la Copa en suelo estadounidense, derrotando precisamente a la Argentina que el propio mandatario había apoyado, al decir “es difícil estar contra Messi”. El fútbol, sin embargo, no siempre respeta favoritismos políticos.

La ceremonia final terminó pareciéndose más a una cumbre política que a una premiación deportiva, en la que Donald Trump fue nuevamente protagonista. A su

alrededor estuvieron Mark Carney, primer ministro de Canadá, y Claudia Sheinbaum, presidenta de México, aunque con menor figuración. En las gradas se encontraban Pedro Sánchez y los reyes Felipe VI y Letizia. Javier Milei prefirió seguir la final desde Argentina, alegando superstición, mientras Úrsula von der Leyen declinó la invitación por motivos de agenda. Estados Unidos, México y Canadá compartieron la organización, pero Washington terminó monopolizando la imagen. Como ya había hecho con Chelsea tras el Mundial de Clubes, Trump volvió a posar brevemente junto a los campeones mientras Infantino intentaba sacarlo de escena.

Y, entre tanta política internacional, todavía sobrevivió el fútbol. La extraordinaria actua-

Lo novedoso no fue que la política entrara al fútbol, sino que, por momentos, el fútbol pareció convertirse en un instrumento de la política.

ción de Vozinha fue una de las historias del campeonato. Que el arquero caboverdiano terminara meses después fichando por Colo-Colo parece uno de esos giros de guion que solo el fútbol puede escribir.

Durante décadas se insistió en que la política debía mantenerse lejos del deporte. La historia reciente ha demostrado exactamente lo contrario. Así, lo novedoso no fue que la política entrara al fútbol, sino que, por momentos, el fútbol pareció convertirse en un instrumento de la política. Esa es, probablemente, la imagen que dejará este Mundial: la confirmación de que un estadio puede ser hoy tan o más influyente que una cumbre diplomática.



POSDATA DESDE
BUENOS AIRES

FÚTBOL Y ALGO MÁS

HEINRICH
SASSENFIELD



El último ciclo de globalización, que se inició básicamente al final de la Guerra Fría, tuvo una velocidad, amplitud y profundidad no conocidas anteriormente. La apertura de los mercados y los cambios tecnológicos produjeron un empuje del crecimiento económico general, pero a la vez un aumento de la desigualdad sorprendente. Especial atención merecen los movimientos migratorios en busca de empleo y un mejor nivel de vida.

El fútbol es un buen ejemplo en estas tendencias. Las ligas europeas buscaron los mejores jugadores de los otros continentes para mejorar su competitividad. La presencia de actores de afuera casi no tiene límites. En la primera liga alemana, por ejemplo, ningún club tiene menos de cinco extranjeros contratados. En la punta se encuentra el equipo de Wolfsburg, sede la empresa Volkswagen, contando con 20 extranjeros. En las selecciones nacionales la tendencia es parecida, respetando las limitaciones legales.

Del equipo francés en el reciente mundial, 18 sobre 26 jugadores tienen un trasfondo migratorio con uno de sus padres siendo extranjero. Cuatro de las estrellas del equipo han sido nacionalizadas para poder representar el país. En el campeonato mundial tampoco llamó la atención que hasta los países del norte europeo entraron con jugadores de procedencia africana a la cancha.

Argentina ha sido una excepción. La población afrodescendiente es casi inexistente. Argentina abolió la esclavitud como uno de los primeros países en Sudamérica. Un grupo importante murió combatiendo en las guerras de independencia. La mezcla interracial hizo desaparecer los rasgos africanos.

La política de integración se fortaleció con la masiva inmigración de italianos y españoles en torno al inicio del siglo XX. Con estos antecedentes es difícil juzgar a los argentinos como racistas. Sin embargo, en una reciente encuesta, el 11% de los entrevistados considera a sus compatriotas racistas. Un análisis de la Agencia Pública de Brasil, hecho durante gran parte del mes de julio, llegó a la conclusión que un 42% de los posts de usuarios

brasileños identificó a los vecinos potencialmente de racistas.

En los aportes argentinos en X, Facebook e Instagram predominó la defensa frente a las acusaciones. Sólo un 12% de los aportes recurrió a insultos racistas. Los lanzamientos de acusaciones a través de las redes sociales tuvieron un comportamiento muy conocido: por los algoritmos existentes los comentarios odiosos tienden con una alta probabilidad a entrar a reenvíos con cuentas automatizadas. Cómo en muchos otros casos se pudo observar nuevamente la ya típica forma hiperbólica de actuaciones.

Durante el campeonato mundial, en Argentina se debatió mucho cuáles son las características de una “nueva Argentina”. Se destacaron las emociones y la pasión como algo extremadamente pronunciado comparado con otras naciones. Es un rasgo sin duda muy influenciado por las nuevas formas de comunicación. El propio presidente de la República es un destacado protagonista en esta área, lanzando incontables mensajes propios de injurias, amenazas y odio o reenviando contenidos parecidos.

En el fútbol se agrega un patriotismo que une a toda la población más allá de la grieta política y social en torno a la bandera. El orgullo nacional es muy fuerte justamente porque el excelente nivel futbolístico no requiere recurrir a la importación de jugadores de otros países. Es igualmente interesante que hay sólo muy contados casos, donde un jugador renuncia a la nacionalidad para poder incorporarse al seleccionado de otro país.

La esperanza de que Argentina pudiera retener la copa por cuatro años más gracias a la conducción de Lionel Messi, hizo convertir las emociones en un tsunami hasta el partido final. Es muy lamentable que la decepción de algunos jugadores por haber perdido hiciera terminar el evento con escenas que no merece ni el fútbol ni el nivel deportivo del equipo argentino.

Heinrich Sassenfeld es doctor en economía política (U. de Bonn) y fue director para América Latina de la fundación Friedrich Ebert Stiftung (1984-1992).

CITAS CITABLES

LO QUE DEJÓ EL MUNDIAL 2026

ISIDORA GONZÁLEZ ALLENDE

“ Lo único que hice fue pedir una revisión (de la tarjeta roja a un jugador estadounidense). No dije ‘tiene que hacer esto’ ”.

Donald Trump
Presidente de EE.UU.

“ Efectivamente, hablo con regularidad sobre asuntos relacionados con la Copa Mundial de la FIFA con el presidente de Estados Unidos; en este caso concreto, recibí una llamada del presidente Donald Trump ”.

Gianni Infantino
Presidente FIFA

“ ¡Gracias a la FIFA por hacer lo correcto y revertir una gran injusticia! ”.

Donald Trump
Luego del retiro de la tarjeta roja

“ No sé si mi sucesor es realmente Trump o Infantino. No puedo decir que no tengan una amistad, pero no veo exactamente cuál es el gran interés para el fútbol ”.

Joseph Batter
Expresidente FIFA

“ El más reciente intercambio de favores orquestado por la FIFA y el presidente Trump no es un delito sin víctimas. Perjudica a los estadounidenses. La FIFA ha interpretado su recién adquirido estatus de favor en la administración Trump como una señal de que podría estafar a sus consumidores, sobre todo mediante la especulación ilegal de precios y tácticas de venta fraudulentas para la Copa del Mundo ”.

Jamie Raskin
Representante (D) en el Congreso de EE.UU

“ Esto cruza una línea que ninguna institución del fútbol debería cruzar nunca. La UEFA se toma este asunto muy en serio, como también debe hacerlo cada federación nacional. Y como también debería hacerlo cada ente: ligas, clubes, jugadores, aficionados, gobiernos y todo aquel que se preocupe por el futuro del deporte ”.

Comunicado UEFA
Acerca de posible venta de acciones del mundial a yerno de Trump

“ La FIFA, por medio de su presidente, ha quebrantado las reglas sobre neutralidad política al otorgar este premio de la Paz ”.

Lise Klaveness
Presidente de la Federación Noruega de Fútbol

“ Como ex árbitro de fútbol, siempre me he comprometido a mantener las reglas y garantizar que las decisiones sean justas. Esta decisión genera claramente muchas preguntas ”.

Maxime Prévot
Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica

“ La copa del mundo no es un producto, es la mejor competencia en el deporte mundial y nunca fue de nadie para vender. Viste el trato como quieras, una vez que hayas vendido una parte, la habrás vendido ”.

Andy Burnham
Primer Ministro del Reino Unido

“ Lo más sospechoso es su cercanía a poderosos como Donald Trump. Uno tiene la sospecha de que sacan provecho personal de sus cargos. El mundial se vendió. Eso le resta credibilidad al fútbol ”.

Philipp Lahm
Excapitán de la selección alemana

“ Siempre he sido claro, las decisiones sobre reglas deportivas y asuntos deportivos pertenecen a los organismos deportivos, no a los políticos. Influir en las decisiones deportivas socavaría la autonomía del deporte ”.

Glenn Micallef
Comisario Europeo de Juventud, Cultura y Deporte



POSDATA DESDE
NUEVA YORK

ODISEA POLÍTICA: ESPERANZA ELECTORAL VIGENTE



JUAN C.
CAPPELLO

El globalmente aclamado filme *La Odisea* –interpretación moderna del cineasta Christopher Nolan para el épico poema griego del gran Homero– ha proporcionado una distracción ciudadana bienvenida en EE.UU. Es un buen relax para un período de turbulencia económica, política y social en los primeros 17 meses del retorno de Donald J. Trump a la Presidencia de la Nación.

Han sido meses de autoritarismo e imperialismo que ignoran 250 años de tradición nacional como República Soberana y Democrática que reactualizan el clamor ciudadano estadounidense de *No Kings in the USA* –válido desde 1776.

Agentes federales enmascarados que arrestan y deportan supuestos criminales utilizando métodos anticonstitucionales que han costado vidas ciudadanas y de residentes legales. Constantes acometidas contra la libertad de expresión ciudadana, con ataques a la prensa libre y al libre sufragio ciudadano. Esfuerzos MAGA para reestructurar el mapa electoral nacional. Casi 270 órdenes ejecutivas (cifra histórica récord) emitidas, que incluyen decisiones como el muy criticado perdón presidencial para criminales convictos por el ataque al Capitolio Nacional (6 de enero de 2021). Cuestionables demandas del Departamento de Justicia contra supuestos “enemigos personales que sabotearan mi impresionante victoria electoral (inexistente) en 2020,” según palabras del sucesor N°47 del venerado primer Presidente, General George Washington. Estos ejemplos confirman el autoritarismo presidencial que auspicia la actual Administración Trump 2.0.

El cansancio ciudadano mayoritario es obvio. El alto costo de vida que prevalece como resultado tarifario duele. Las formas en que se lidia con la inmigración ilegal se resienten.

El mencionado imperialismo es igualmente evidente. Las tarifas globales impuestas por el mandatario, definidas como ilegales por la Corte Suprema, pero reactivadas recientemente. Incursiones militares en siete países, incluyendo el conflicto actual con Irán iniciado por el Premio FIFA de la Paz en febrero pasado, que recuerda las denominadas “guerras eternas” (*Forever Wars*) que involucraran a EE.UU. durante el siglo pasado.

Esa descripción muy parcial de los serios desafíos anti-Democracia que enfrenta el país al comienzo de este gobierno es una realidad que cumple vaticinios pre-eleccionarios de 2024 cuando restan menos de 100 días para las elecciones de Medio Término en EE.UU.

El cansancio ciudadano mayoritario es obvio. El alto costo de vida que prevalece como resultado tarifario duele. Las formas en que se lidia con la inmigración ilegal se resienten. Más del 60% del país se opone al conflicto con Irán y a su expansión regional (*Marist poll*). Ese rechazo incluye un creciente número de votantes pro-Trump 2024 que creyeran su promesa de *No foreign wars when I'm President*.

Lo anterior, dos siglos y medio de tradición anti-autocrática y un historial eleccionario que ha favorecido al partido opositor en 18 de las 20 elecciones de medio término –comenzando en 1946–, muestra pérdidas promedio de entre 26 a 28 curules en la Cámara de Representantes y de cuatro asientos en el Senado Federal para el partido del residente en la Casa Blanca.

La suma total pareciera indicar que los resultados en los comicios de noviembre próximo –cuando se renovará la totalidad de la Cámara de Representantes y un tercio del Senado Federal– debieran pasarle la cuenta al Gobierno.

Sin embargo, esas predicciones son sólo eso: predicciones. La realidad presente en EE.UU. es una de resultados electorales inciertos. Hay que reconocer la fuerza política de un trumpismo Republicano (35-37% de la ciudadanía) incólume y el apoyo financiero a candidatos extremistas MAGA anteponiendo intereses personales a beneficios ciudadanos. Además, en toda predicción para estos comicios, debe considerarse la debilidad de una oposición Demócrata impopular. Se la ve carente de un liderazgo sólido, que ofrezca soluciones viables y atractivas para los problemas urgentes que afectan a la mayoría ciudadana y para unificar su propia tienda política. En algunos casos, ésta se muestra dividida por la presencia creciente de un sector con sesgos antikapitalistas extremos.

Estudios respetables recientes (*Pew, Gallup*) confirman esta incertidumbre. Sólo una mínima mayoría

ciudadana (47% contra 43% Republicano) apoya al Partido Demócrata. Otras estadísticas (*Ballotpedia, Cook Political, Nate*) otorgan un escaso margen favorable de 4 al 6% para dicha agrupación en elecciones para Representantes y un empate en posibles resultados senatoriales, producto de la reciente reestructuración de mapas de sufragio y otras restricciones impuestas en estados mayoritariamente Republicanos. Esto, para coartar el voto opositor previamente exitoso en ciertos distritos electorales.

En resumen: la duda electoral persiste en EE.UU. Sin embargo, el centenar de días restantes otorga tiempo suficiente para una reacción ciudadana positiva, que fuerce el retorno a la normalidad en esta Nación, cuando aún resuenan las celebraciones conmemorando los 250 años de historia en la Democracia más relevante del planeta.

Para lograrlo en noviembre venidero hay que votar. Con sentido común y no puramente doctrinario.

Juan C. Cappello es periodista, empresario internacional, director en ONGs y miembro del Council on Foreign Relations de EE.UU.



POSDATA DESDE
LIMA

CHILE-PERÚ: MOMENTO DE CONVERGENCIA ESTRATÉGICA



CRISTIÁN
FAÚNDES

La asunción de Keiko Sofía Fujimori en Lima y la consolidación del gobierno de José Antonio Kast en Santiago configuran un escenario inédito, cuya verdadera escala trasciende la vecindad binacional.

La clave de este punto de inflexión no radica únicamente en una coincidencia ideológica coyuntural, sino en la necesidad imperativa de transformar la histórica vecindad –muchas veces sujeta a un pragmatismo de la omisión o a meras lógicas de contención bilateral– en una auténtica convergencia estratégica. En términos estrictamente geopolíticos, la frontera entre Chile y Perú deja de operar como un límite de fricción clásico para convertirse en la bisagra de un espacio de seguridad integrado. Las sinergias que se pueden desarrollar en la actualidad sobrepasan todas las expectativas de los últimos 160 años: la confluencia de capacidades portuarias, logísticas y de control territorial entre Santiago y Lima genera una masa crítica capaz de proyectar estabilidad hacia el resto de la subregión, estructurando un cordón de certidumbre institucional que redefine los equilibrios de poder en el Pacífico Sur.

En este nuevo contexto, los acuerdos políticos, policiales y comerciales que se alcancen bajo esta convergencia estratégica serán decisivos para conformar un eje en defensa de la institucionalidad, estableciendo una línea de base soberana a la cual podrían sumarse, de forma fluida, otros gobiernos afines de la región. Nos referimos a Daniel Noboa en Ecuador y Javier Milei en Argentina. Téngase en cuenta que aparte de la afinidad en la agenda po-

lítica actual, existen profundas cercanías entre los cuatro países. Nos encontramos en la antesala de lo que podría ser la configuración de un bloque geopolítico continental, una Comunidad Democrática del Sur.

Más allá de las afinidades programáticas previsibles, este frente evidencia una sintonía en torno al control estricto del orden público, el resguardo de la infraestructura crítica y la defensa de la certeza jurídica, elementos que operan como vigas maestras de una resistencia institucional hemisférica.

En términos estrictamente geopolíticos, la frontera entre Chile y Perú deja de operar como un límite de fricción clásico para convertirse en la bisagra de un espacio de seguridad integrado.

Esta alineación adquiere un sentido profundo cuando los tomadores de decisión analizan el entorno bajo el prisma de dos variables recurrentes en el debate estratégico global. La primera es la hipótesis de la existencia de vectores populistas de corte refundacional que operan de forma coordinada a nivel transnacional. La segunda variable sugiere que dicha articulación

busca debilitar la arquitectura institucional democrática y propiciar el fracaso de modelos de desarrollo basados en la libre iniciativa y el progreso de las clases medias, mediante estrategias de desgaste y crisis sucesivas de gobernabilidad. En función de este diagnóstico, la convergencia estratégica actual apunta a la edificación de una alianza motivada por una respuesta conjunta ante un desafío común: el avance de las fuerzas de ruptura institucional.

Es precisamente en este escenario de conflicto asimétrico donde se revela que las estrategias de desestabilización no buscan la destrucción material de

las repúblicas, sino el socavamiento de su centro de gravedad: la cohesión identitaria, el sentido de nación y el andamiaje democrático subyacente. Las agendas de atomización social y pérdida de cohesión identitaria promovidas por sectores totalitarios operan como herramientas de erosión doctrinaria. Su fin es atomizar a la ciudadanía y erosionar la legitimidad moral de las instituciones para forzar una capitulación del Estado desde sus propias estructuras. Frente a este asedio, la revitalización de los valores republicanos compartidos, el patriotismo racional y el resguardo del patrimonio histórico se constituyen en el anticuerpo definitivo. Sin una identidad nacional robusta, el Estado de derecho se reduce a una estructura burocrática vulnerable a la cooptación.

Sin embargo, el éxito de este eje continental no estará exento de contradicciones y desafíos mayores. Mientras los gobiernos de Santiago, Lima, Quito y Buenos Aires concentran sus esfuerzos en neutralizar estas redes asimétricas internas, corren el riesgo de ignorar al verdadero “elefante en la cristalería” geopolítica: las potencias extracontinentales que instrumentalizan y capitalizan la inestabilidad de

la región. El gran ganador de un continente atrapado en disputas internas es el gigante asiático, cuyo interés pragmático no radica en inversiones equilibradas, sino en aprovechar la fragilidad institucional para imponer condiciones coloniales de dependencia, asegurar el control de flujos logísticos y forzar la compra de recursos estratégicos – como el litio y el cobre – a precios artificialmente bajos.

Para que la respuesta republicana sea exitosa, la defensa de la soberanía nacional no solo debe activarse frente al adversario ideológico interno, sino también como un blindaje geopolítico integral contra la captura de infraestructura crítica externa que amenaza con comprometer el destino de la región. Sólo asumiendo esta doble mirada, Santiago y Lima podrán consolidar este paso histórico. Ha llegado, por lo tanto, el momento de la convergencia estratégica entre Chile y Perú, un hito cuyos alcances definitivos no solo rediseñarán la relación vecinal, sino que calibrarán el nuevo peso específico de ambas naciones en el cambiante escenario regional.

Cristián Faúndes es periodista chileno y docente de la Universidad César Vallejo del Perú.



**POSDATA DESDE
LA PAZ**

LA REVOLUCIÓN Y LA GRAN BABILONIA



**GONZALO
MENDIETA**

La revolución ha gozado de prestigio en Bolivia. Tal vez solo estemos viviendo un breve intervalo de su influjo histórico. Por décadas, escaseaban los partidos que no llevaran apellido “revolucionario”. Los bolivianos con memoria (y edad) recordamos al POR, al PRIN, al PIR, al MNR, al MIR o al PRA. Hoy ya no existen los partidos, sino como medio de vida o pasatiempo de sus dueños, pero hasta hace poco el MNR y el FRI sirvieron a candidatos que nunca combatirían, y menos del lado revolucionario.

Al MAS no le bastaba ganar elecciones. Precisaba un mito, no la mera aritmética de vencer a Tuto o a Samuel. De ahí la “Revolución Democrática Cultural”. Evo insiste aún en que su “revolución” no se hizo “con balas, sino con votos”. Es su tributo a la izquierda sindical que lo formó. Y su modo de empatar con 1952 o con el Che en la competencia revolucionaria. La coalición de Tuto no incurrió en la jerga revolucionaria en las elecciones de 2025. A cambio, en su programa, proclamó que “Bolivia necesita un gobierno con el corazón a la izquierda, para que ayude a los pobres...”. No es solo de revolucionarios asociar a la izquierda con los pobres. En cambio, la fórmula de Samuel y Camacho prometió tantas revoluciones que el ELN sentiría envidia. En su programa, profetizan la revolución de los emprendimientos, del turismo, la exportadora, la “cuarta revolución industrial” y la de “la educación y de la salud”. Por lo visto, unas meras reformas carecían de gancho marketinero.

El estatuto de la Confederación Campesina atiza aún el “sindicalismo revolucionario”, al igual que la Central Obrera. No abandonan el sueño apocalíptico de una Comuna de París o de un Octubre de 1917. El anarquismo, el socialismo y el nacionalismo son, sin duda, parte de los orígenes del prurito revolucionario. Y, antes, la Independencia, nutrida de la escatología de la

Revolución Francesa. La Revolución de 1952 aportó, por su lado, un cartel de película al mito: el país se transformó a sangre y fuego, de ese que purga la injusticia como ángel vengador.

Justamente, una veta de la fe revolucionaria es religiosa. El Apocalipsis bíblico pinta la caída de la “Gran Babilonia”, cuando “gritarán de terror los reyes de la tierra”. Y, con perdón de emprendedores y libertarios, los comerciantes “llorarán y se lamentarán”. Los que “se hicieron muy ricos” en la Gran Ciudad verán con horror como “en una hora” queda devastada. Lenguaje revolucionario puro. Leo un ejemplar de 2021 de la *Biblia Latinoamericana*. Sus comentarios, conocidos por su vena “social”, acompañan esa cólera de Dios con manantiales de agua que se tornan en sangre. El comentarista de esa Biblia compara la Gran Babilonia con Roma. Luego apunta que, muerta Roma, Babilonia reaparecerá. Una de sus formas es el “mundo occidental”. Este, “aún sin quererlo”, promueve valores cristianos, pero “también se hace apóstol de un liberalismo estrechamente vinculado con el reinado del dinero”. La Iglesia, concluye el glosador, no puede sino esperar “la guerra de parte del Dueño y de los dueños de este mundo”. Ese “Dueño” tiene cuernos y tridente.

El filósofo Roberto Prudencio registraba la fascinación de los bolivianos por la revolución. La explica con cinismo, acudiendo al tópico de la infancia: “Los pueblos siempre esperan de la conmoción guerrera o revolucionaria el acontecimiento extraordinario que termine con los dolores de la tierra, que siembre la abundancia, el sosiego y la felicidad. En suma, los pueblos esperan como niños, que el prodigio se cumpla”.

Gonzalo Mendieta es un abogado y analista boliviano.



**POSDATA DESDE
CARACAS**

BALANCE A UN MES DEL TERREMOTO DE VENEZUELA



**MILOS
ALCALAY**

Transcurrido más de un mes de los devastadores efectos del terremoto del 24 de junio, millones de venezolanos continúan con sentimientos entremezclados de angustia, miedo, tristeza, incertidumbre y esperanza. La magnitud de la solidaridad internacional fue inmediata y generosa. Toneladas de alimentos y medicinas se sumaron a la presencia de socorristas, muchos de ellos provenientes de países que no tienen relaciones diplomáticas con Caracas (como Israel, Chile, El Salvador, Argentina y otros), que acompañaron con inmenso apoyo a los voluntarios afectados por el sismo.

Los primeros voceros de la catástrofe no fueron los responsables del Gobierno Interino, sino las transmisiones realizadas por la BBC, CNN, NTN24, DW y cientos de noticieros del mundo, que presentaron tomas escalofrantes del desastre con entrevistas a los rescatistas y sobrevivientes. Durante las primeras horas de la tragedia, el Gobierno Interino y las Fuerzas Armadas impartieron órdenes equivocadas, opacas o improvisadas, lo que ocasionó retardos, actuaciones lentas y contradictorias. La ONG Transparencia Venezuela señala que el Gobierno desplegó, en las primeras 24 horas, tan solo el 12,6 % de su capacidad de respuesta.

Este comportamiento no es nuevo. Se repitió la misma insensibilidad que mostraron las autoridades durante el deslave de La Guaira, en el año 1999, en el que murieron miles de personas. Ese día, el régimen había convocado unas elecciones que continuó promocionando, en vez de decretar la emergencia que exigía el momento.

Días después del terremoto, las autoridades cambiaron su "narrativa". Al final, debieron reconocer más de 5.200 fallecidos (cálculos extraoficiales señalan un número superior de víctimas), un millar de inmuebles colapsados y decenas de miles de desaparecidos. Ahora, los mismos que no estuvieron a la altura en el momento inicial, ofrecen conducir la reconstrucción y canalizar los recursos internacionales

de ayuda, señalando que es necesario postergar la transición acordada hasta estabilizar la situación.

Las Naciones Unidas calculan que es necesario invertir, de manera urgente, 37 mil millones de dólares para remediar los daños. Los especialistas destacan que, si esa ayuda no se maneja con transparencia y eficacia, el país perderá una gran oportunidad. Resulta ingenuo pretender que los problemas existentes puedan ser resueltos por los mismos que hundieron al país en el colapso tras 27 años de corrupción, incapacidad y mala fe.

El 1 de agosto están fijadas conversaciones entre la presidenta de la antigua Asamblea Nacional de 2015, Dinorah Figuera designada por el "Tutor Norteamericano", y Jorge Rodríguez, presidente de la ilegítima Asamblea Nacional, designado por su hermana Delcy, presidenta interina.

**Las Naciones Unidas
calculan que es
necesario invertir, de
manera urgente, 37 mil
millones de dólares para
remediar los daños.**

Un reto que solo puede ser útil si los negociadores entienden que deben definir de manera urgente las bases de una transición que permita, cuanto antes, que se celebren elecciones

libres y transparentes; que designen nuevas autoridades institucionales del Poder Electoral y del Poder Judicial; que eviten el fraude de los últimos procesos; que permitan el regreso de María Corina Machado, dirigente opositora que cuenta con el máximo respaldo popular; que pongan en libertad a todos los presos políticos; que permitan el retorno de los exiliados; que aseguren la libertad de expresión, y que se cumpla el respeto efectivo de la Constitución y de los Acuerdos Internacionales vigentes.

Solo así, Venezuela podrá enrumbarse a un destino mejor para sus ciudadanos.

Milos Alcalay fue Viceministro de RR.EE. de Venezuela (1994- 1996) y embajador en la ONU, Brasil, Israel y Rumania. Actualmente, es encargado internacional del comando de María Corina Machado.

GASTO EN DEFENSA EN SUDAMÉRICA

**MARCELO
MASALLERAS
VIOLA**

Ex Oficial del Ejército y Director de Estudios AthenaLab



Los anuncios sobre programas de modernización de capacidades militares de Perú y Argentina en los últimos meses han reavivado la discusión sobre un eventual giro estratégico regional. Sin embargo, más que una tendencia, pareciera que esto sería una respuesta que se explica mejor por la pérdida progresiva de capacidades militares que por otras razones, al menos por ahora.

Según datos del Banco Mundial y el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), durante los últimos veinte años, el gasto en defensa en Sudamérica, medido como porcentaje del producto interno bruto, ha mostrado una tendencia a la baja, o al estancamiento, promediando en su gran mayoría cifras entre el 1% y el 1,5%. Esta constante restricción presupuestaria ha generado un efecto acumulativo a nivel regional, el cual se refleja en que la mayoría de los principales sistemas de armas –ya sean terrestres, navales o aéreos– se encuentran actualmente obsoletos, o llegando a una fase crítica de obsolescencia. Ciertamente, la falta de inversión ha mermado el nivel de alistamiento operacional en los Estados.

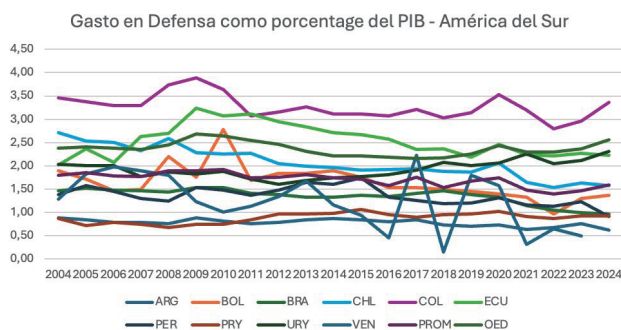
Estados Unidos está demandando un mayor gasto en defensa a sus aliados y socios en todo el mundo y, desde luego, esta región no es la excepción.

de modernización de los tanques y otras inversiones. Por otro lado, el segundo ha avanzado en su agenda para adquirir 24 aviones de combate F-16 Block 70, con un presupuesto estimado de hasta 3.500 millones de dólares, que incluye programas *offset* y transferencia tecnológica, que junto a otros programas elevarían el gasto de defensa peruano en el periodo 2025-2029.

A la decisión política de reducir los presupuestos en defensa, actualmente se deben sumar algunos factores cruciales. Primero, el deterioro de las capacidades se evidencia en

un contexto regional de estrechez presupuestaria, por lo que las decisiones de inversión en equipamiento militar se hacen más difíciles. Segundo, la oferta internacional de este tipo de material es cada día más limitada, debido a la competencia entre grandes potencias y la multiplicación de los conflictos, lo que genera una mayor demanda por sistemas de armas nuevos o usados. Tercero, la región cuenta con una muy limitada capacidad industrial de defensa para hacer frente a la coyuntura, con la sola excepción de Brasil, por lo que no resulta posible cumplir con las necesidades de forma local. Cuarto, los países sudamericanos han sumado progresivamente misiones para sus fuerzas armadas, lo que ha generado estrés en las instituciones armadas, además de una aceleración del desgaste del material ya deteriorado por el uso y el tiempo. Por último, todo esto se desarrolla en un marco en el que Estados Unidos está demandando un mayor gasto en defensa a sus aliados y socios en todo el mundo y, desde luego, esta región no es la excepción.

En consecuencia, se deberá tener en cuenta que, aunque los programas mencionados no significan necesariamente un cambio de tendencia en los gastos militares de la región, es fundamental reconocer el deterioro de capacidades y la necesidad de recuperación que los países de la región enfrentarán a corto plazo. Esto requiere, por cierto, monitorear las decisiones y evaluar cómo estas impactan el balance estratégico y los intereses de los Estados, incluyendo a Chile.



Fuente: elaboración propia con información del Banco Mundial (<https://data.worldbank.org>)

En este escenario de necesidad de modernización, como se mencionó, destacan las recientes iniciativas de Buenos Aires y Lima. Por un lado, el primero concretó la adquisición de 24 aviones de combate F-16 Fighting Falcon desde Dinamarca, sumado a un plan

REFORMA AL CONSEJO DE SEGURIDAD ONU: UNA DEUDA PENDIENTE CON EL ORDEN INTERNACIONAL

Ochenta años después de la creación de las Naciones Unidas, la principal institución encargada de preservar la paz y la seguridad internacionales enfrenta una crisis de legitimidad y eficacia. El Consejo de Seguridad, concebido en 1945 para evitar una nueva guerra mundial, continúa reflejando la correlación de poder surgida al término de la Segunda Guerra Mundial y no la realidad geopolítica del siglo XXI. Mientras el mundo ha cambiado profundamente, la estructura del órgano responsable de adoptar las decisiones más relevantes en materia de paz y seguridad permanece prácticamente inalterada.

El principal obstáculo radica en el derecho a veto de los cinco miembros permanentes. Diseñado originalmente para asegurar la participación de las grandes potencias en el sistema multilateral, el veto se ha convertido con frecuencia en un mecanismo que paraliza la acción colectiva. La guerra en Ucrania, donde Rusia bloqueó resoluciones relacionadas con su propia agresión, y la invasión israelí a Gaza, en el que sucesivos vetos de Estados Unidos impidieron la adopción de resoluciones sobre un alto al fuego, que pudo haber evitado miles de víctimas palestinas, han vuelto a demostrar que el sistema actual permite que los intereses nacionales prevalezcan sobre la protección de la paz y la vigencia del Derecho Internacional.

Sin embargo, la solución no pasa necesariamente por eliminar el veto, una reforma políticamente inviable debido a que cualquier modificación de la Carta requiere, precisamente, la aprobación de los cinco miembros permanentes. La discusión más realista consiste en regular su ejercicio para impedir que un solo Estado pueda bloquear decisiones respaldadas por la inmensa mayoría de la comunidad internacional. Diversas propuestas académicas plantean exigir el apoyo de más de un miembro per-

La discusión más realista consiste en regular el ejercicio del veto para impedir que un solo Estado pueda bloquear decisiones respaldadas por la inmensa mayoría de la comunidad internacional.

manente para ejercer el veto, excluirlo en casos de genocidio, crímenes de guerra o lesa humanidad, o imponer la obligación de justificar públicamente su utilización frente a la Asamblea General, que actualmente alcanza a 193 estados miembros.

Durante las dos últimas décadas se han presentado numerosas iniciativas para modernizar el Consejo de Seguridad. El denominado Grupo de los Cuatro (G-4) –Alemania, Japón, India y Brasil– propone ampliar el número de miembros permanentes para reflejar mejor el peso político, económico y demográfico de las nuevas potencias. La Unión Africana, mediante el Consenso de *Ezulwini*, exige una representación permanente para África, el único continente que aún carece de ella. Paralelamente, el grupo *Uniting for Consensus*, encabezado por Italia, propone aumentar únicamente los miembros no permanentes para evitar nuevos privilegios permanentes.

Más recientemente, la iniciativa franco-mexicana y el *Código de Conducta del ACT Group* promueven restricciones voluntarias al uso del veto cuando estén en riesgo atrocidades masivas.

Ninguna de estas propuestas ha prosperado, fundamentalmente porque las reformas requieren el consentimiento de quienes verían disminuido su poder. La escuela realista en el estudio de las relaciones internacionales nos enseña que los países buscan

NELSON HADAD

Ex embajador de Chile en Jordania, Irak y Egipto. Profesor de RR.II. UCEN



la dominación y no se desprenden voluntariamente del poder. Sin embargo, el creciente deterioro del sistema internacional demuestra que mantener el statu quo tampoco constituye una alternativa sostenible en el tiempo.

La reforma del Consejo de Seguridad no debe entenderse como una disputa de poder entre Estados, sino como una condición indispensable para preservar la credibilidad del sistema multilateral. Un Consejo más representativo, con una composición acorde al equilibrio regional contemporáneo y con reglas que limiten el uso arbitrario del veto, fortalecería la legitimidad de sus decisiones y la confianza

de los Estados en el Derecho Internacional y la Carta Constitutiva de Naciones Unidas.

En un escenario internacional marcado por guerras, rivalidades estratégicas y crisis humanitarias, la comunidad internacional enfrenta una decisión histórica: aceptar la progresiva irrelevancia del principal órgano encargado de garantizar la paz y la seguridad internacionales o emprender las reformas necesarias para que las Naciones Unidas continúen siendo el eje del orden internacional basado en reglas y no exclusivamente en el poder. Sólo así el multilateralismo podrá responder eficazmente a los desafíos del siglo XXI.

LA DIPLOMACIA HOY

**SAMUEL
FERNÁNDEZ
ILLANES**

Embajador (r) del
Servicio Exterior de
Chile y académico
titular U. Central



Ante tanto desorden internacional y desavenencias, en ocasiones se declara que “el asunto seguirá por vía diplomática”. Algunos perderán interés. Otros, preferirían acciones más drásticas y a muchos les será difícil de entender. Es que hay nociones generales sobre la diplomacia y pocos la conocen de verdad. Prima una cierta opinión despectiva de frivolidad, buenas maneras, y hablar sin compromisos. Sucede en Chile por desinterés, desconocimiento o afán por ubicar a amigos políticos. En otros países influyen las malas experiencias o la falta de resultados.

Sin embargo, la diplomacia es una herramienta estratégica en casos de conflicto y fundamental en la acción exterior normal de los países. Ni las relaciones esporádicas de los máximos responsables, ni el desgastado sistema internacional, ni los esfuerzos de muchos, pueden reemplazarla. Bien aplicada y tras acuciosa preparación, puede abrir posibilidades de cooperación en campos diversos o contribuir a la disuasión en casos de conflicto mayor.

**Bien aplicada y tras
acuciosa preparación,
puede abrir posibilidades
de cooperación en campos
diversos o contribuir
a la disuasión en casos
de conflicto mayor.**

En la diplomacia no caben improvisaciones. El conocimiento recíproco de las partes resulta indispensable, por experiencias previas o diferendos pendientes. Si la negociación diplomática fracasa, aumenta el riesgo de una confrontación. Es una disciplina estudiada ampliamente, con escuelas de pensamiento y ejemplos a escala global. En la actualidad, está muy controlada por la opinión pública, los medios de comunicación y las redes electrónicas, donde los opinantes suelen ser

implacables. Por eso –y no por hábito de secretismo– se privilegia practicarla bajo reserva. Esta es imprescindible para evitar interferencias que perjudiquen o malogren sus objetivos, sea exagerando logros o magnificando concesiones. En el mediático mundo actual está claro que los manejos de la opinión pública pueden bloquear negociaciones diplomáticas. Basta observar los súbitos cambios de posición evidenciados en los conflictos del Medio Oriente.

También hay que asumir que no siempre se tiene la capacitación profesional indispensable ni la fuerza institucional para enfrentar los múltiples factores disruptivos. A veces no basta contar con personal idóneo, práctica comprobada, y objetivos precisos frente a las variables y alternativas que puede presentar la contingencia. Al parecer, es lo que hoy está sucediendo, incluso a nivel de diplomacias experimentadas que no logran imponerse en sus propios países.

Todo indica que, en mayor o menor grado, los líderes de las potencias mayores se parapetan en posiciones sin concesiones significativas y entre ellos abundan las declaraciones altisonantes que bloquean las negociaciones diplomáticas.

Por último, y aunque sea *in extremis*, sólo una diplomacia profesional y resiliente será la que mejor conduzca los temas sensibles o estratégicos y sus tantas variables vigentes.

 NOTAS BREVES
PRIMERA VOTACIÓN INFORMAL PARA SECRETARIO GENERAL ONU

En el marco del proceso de elección del próximo secretario general de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad realizó el 30 de julio la primera votación informal (*straw poll*) entre los candidatos que aspiran a suceder a António Guterres, cuyo segundo mandato finalizará el 31 de diciembre de 2026. La consulta, de carácter secreto, reservado y no vinculante, permitió evaluar el nivel inicial de respaldo de las candidaturas entre los quince miembros del Consejo de Seguridad mediante las categorías “alentar”, “desalentar” o “sin opinión”. La primera ronda ubicó a la costarricense Rebeca Grynspan, secretaria general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), como la candidata con mayor respaldo, con diez votos favorables, seguida por la guyanesa Carolyn Rodrigues-Birkett, con nueve apoyos, y el argentino Rafael Grossi, director general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), con siete. La expresidenta de Chile Michelle Bachelet se ubicó en el cuarto lugar, con seis votos de respaldo, cinco de rechazo y cuatro abstenciones. La competencia también incluye al senegalés Macky Sall, la ecuatoriana María Fernanda Espinosa y el ugandés Olara Otunnu.

La presencia de los candidatos mejor posicionados provenientes de América Latina y el Caribe refuerza la posibilidad de que la región vuelva a ocupar la Secretaría General, cargo que anteriormente ejerció el peruano Javier Pérez de Cuéllar entre 1982 y 1991. El proceso continuará con nuevas rondas de votaciones informales hasta alcanzar un consenso en el Consejo de Seguridad, cuya recomendación deberá ser posteriormente ratificada por la Asamblea General de Naciones Unidas. La persona elegida asumirá sus funciones el 1 de enero de 2027.

BCA**CRISIS MIGRATORIA EN CEUTA**

Tras una semana de creciente tensión, al mediodía del 30 de julio recién pasado, Ceuta –la ciudad autónoma española ubicada en el norte de África– vivió una de las jornadas más caóticas de los últimos años. La ciudad, que cuenta con una población estable de aproximadamente 84 mil habitantes, recibió una oleada migratoria de alrededor de 50 mil personas. La mayoría eran hombres jóvenes, aunque también se registró la llegada de numerosos menores, que cruzaron hacia Ceuta por tierra y mar, en su mayor parte durante un período de 24 horas. En los siete días previos se estima que ya habían ingresado unas 1.500 personas, principalmente a nado desde Castillejos, ciudad marroquí situada junto a la frontera. Hasta ese punto llegaron personas provenientes de distintas zonas de Marruecos con la intención de ingresar a territorio español. La magnitud de los acontecimientos sobrepasó la capacidad de respuesta de la Guardia Civil y de la Policía Nacional españolas, lo que llevó al Gobierno a ordenar el despliegue del Ejército para reforzar las labores de seguridad y control fronterizo. Paralelamente, Marruecos desplegó fuerzas policiales para impedir nuevos ingresos, produciéndose momentos de tensión e incidentes en las inmediaciones de la frontera.

Al día siguiente, Ceuta amaneció con numerosos jóvenes marroquíes durmiendo en calles, plazas y espacios públicos, aunque desde las primeras horas de esa jornada comenzó también el retorno de miles de personas hacia territorio marroquí. Ese mismo día, el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, visitó la ciudad y condenó lo ocurrido. Entre las explicaciones que se investigan figura la difusión de mensajes falsos en redes sociales que aseguraban que la frontera se encontraba abierta, lo que habría incentivado el desplazamiento masivo hacia Ceuta. Junto con ello, las autoridades también analizan otros factores relacionados con la gestión fronteriza.

DIA

 NOTAS BREVES**SE PROFUNDIZA LA CRISIS DEMOCRÁTICA EN NICARAGUA**

“Quiero que se olviden, aquí no volverán a haber elecciones para que por ahí intenten ellos (la oposición) atrapar al gobierno”, estas fueron las palabras de Daniel Ortega durante una alocución realizada en el marco del 47° aniversario de la revolución sandinista en Nicaragua. Ortega comparte el poder en calidad de copresidente junto a su esposa, Rosario Murillo, bajo un modelo de gobierno conjunto establecido en 2025, tras más de 20 años en el poder. En respuesta, el secretario de Estado de EE.UU. Marco Rubio señaló que el anuncio “demuestra la naturaleza autoritaria de su dictadura familiar”. Las elecciones que debían realizarse en noviembre de este año se han postergado por una polémica reforma constitucional.

DSE**XVII CONFERENCIA DE MINISTROS DE DEFENSA DE LAS AMÉRICAS**

Bajo el lema “Defensa que une, América que avanza”, entre el 7 y el 10 de julio se realizó en Cusco, Perú, la XVII Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas (CMDA), principal foro político hemisférico en materia de defensa. La reunión congregó a ministros y altas autoridades del continente para analizar los desafíos comunes en materia de seguridad, entre ellos las amenazas híbridas, el crimen organizado transnacional, la ciberseguridad, la protección de infraestructuras críticas y la cooperación en asistencia humanitaria y respuesta ante desastres. En representación de Chile, el ministro de Defensa Nacional, Fernando Barros, reafirmó el compromiso del país con el derecho internacional, el fortalecimiento de la cooperación regional y el desarrollo de una defensa moderna y profesional. Asimismo, señaló que los nuevos desafíos en materia de seguridad exigen una mayor coordinación entre los Estados del hemisferio. En el marco de la conferencia, sostuvo un encuentro informal con su homólogo de Bolivia, Ernesto Justiniano, previo al inicio de las sesiones oficiales. El encuentro concluyó con la adopción de la Declaración de Cusco, que reafirma el compromiso de los Estados con la cooperación hemisférica, el diálogo político y la confianza mutua como bases para enfrentar los desafíos comunes en materia de seguridad.

BCA**PRIMERAS DECLARACIONES PÚBLICAS DE RODRÍGUEZ ZAPATERO**

Tras ser imputado en mayo, el expresidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, se refirió públicamente por primera vez a la investigación en su contra. La exautoridad reiteró lo que ya había declarado ante el juez: que no intervino en el rescate de la aerolínea Plus Ultra, que no planificó la creación de una empresa “offshore” para camuflar sus ingresos, y que no usó a sus hijas como testaferros. Sin embargo, durante el mes de julio dimitieron tanto el presidente como el CEO de la aerolínea, Julio Martínez Sola y Roberto Roselli, respectivamente, quienes abandonaron sus cargos días después de reconocer ante la Audiencia Nacional que la aerolínea pagó 530.000 euros al entorno de Zapatero por gestionar el rescate de 53 millones.

DSE



Señor director:

Comparto plenamente la reflexión de Roberto Bendersky en su carta de RyP 146 de junio pasado. La tradición clásica enseñó que la prudencia no consiste en ocultar la verdad, sino en discernir qué corresponde revelar y qué debe permanecer en el ámbito de la reserva. La lealtad no termina con la muerte; por el contrario, es entonces cuando alcanza su mayor exigencia moral. La memoria enriquece la historia. La discreción ennoblece a quien la escribe.

Pedro Pablo Díaz Herrera

Exembajador de Chile

RyP: Nuestra reseña del libro autobiográfico del excanciller Roberto Ampuero no reparó en ese aspecto de su relación con el expresidente Sebastián Piñera (Q.E.P.D.). Obviamente, es complicado citar aspectos de una relación no documentada con quienes ya no pueden confirmarlos ni desmentirlos. Por eso, en la edición anterior compartimos la observación al respecto de nuestro lector Roberto Bendersky y ahora compartimos la suya.

Señor director:

Como residente en el extranjero quisiera felicitar y agradecer los esfuerzos del equipo editorial de Realidad y Perspectivas por entregarnos una visión mensual amplia y bien documentada de sucesos globales y locales que afectan Chile y nuestras relaciones internacionales. La contribución cultural que esto representa se valora. Mi familia y el suscrito somos residentes en EE.UU. La columna mensual de su corresponsal, acerca de momentos por los que atraviesa este país, es ejemplo muy positivo de lo anterior.

Eduardo San Martín

Residente chileno en EE.UU.

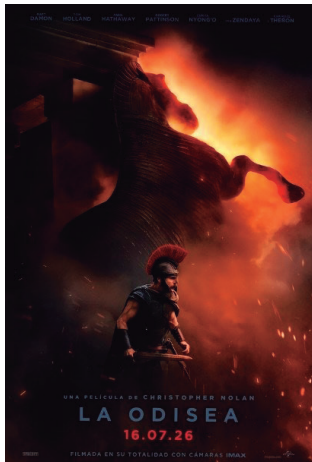


Películas

LA ODISEA

HÉCTOR HUMERES NOGUER

Abogado. Profesor de
Derecho, U. de Chile



Esta película de Christopher Nolan pareciera estar destinada a marcar un hito en los relatos épicos en el cine. Este destacado director británico se ha caracterizado por desatar acontecimientos de carácter cultural y apuesta por el cine como una experiencia monumental, en la cual la puesta en escena y el sonido estruendoso puedan producir un gran impacto sensorial en el espectador. En este caso, la cámara *IMAX* que se utilizó en la filmación juega aquí un rol fundamental, al proyectar una imagen de enorme tamaño y gran definición. Se aprecia como una real experiencia inmersiva.

Ello permite construir algunos episodios –como el descenso al Hades, el canto de las Sirenas, el encuentro con el Cíclope– en escenas de gran impacto, todo lo cual va cautivando al espectador, pese a algunas evidentes licencias que se toma el director respecto al texto del poeta Homero, el que es considerado uno de los relatos fundacionales de Occidente.

La alternancia en el texto del poema en la narrativa permitió al director hacer convivir el mundo de los hombres con el de los dioses, con una gran libertad formal, sin que se aprecie la intervención decisiva por parte de estos últimos. Pero sí se preocupa de destacar la relevancia del rol femenino bajo una premisa orientadora, como la hechicera Circe o la ninfa Calipso, o bien mujeres terapéuticas, como es el caso de Penélope, todo lo cual permite al héroe Odiseo reconstruirse como un líder que vence a monstruos, mientras su tripulación va desapareciendo paulatinamente, hasta culminar en la más absoluta soledad a su regreso.

Su travesía de retorno, con una personalidad torturada, contradictoria, culposa y desilusionada, está llena de desgracias, pero bajo una idea de autoindulgencia, que lo motiva a aspirar a ser absuelto por la historia, a la vez de proyectar en él una suerte de transformación interior: no es el mismo que salió de Ítaca...

La versión de Nolan dura más de dos horas, un tanto irregulares, con un contenido desproporcionado, y cuyo final se desploma bajo un pormenorizado e incoherente relato de la batalla de Odiseo contra los pretendientes que ansían quedarse con su mujer... y su trono.